Núm. 164.

RELACION NUEVA

JOCOSA,



TROVADA DE LA COMEDIA

INTITULADA:

LA FUERZA DEL NATURAL.

Con el descuido, Señores,
que siempre un Médico gasta
en visitar á un enfermo,
quando vé, que no le pagan,
pisaba en San Juan de Dios
esotro dia las salas,
tan fuera de pitis miquis,
tan ageno de estas ansias,
como el que come torreznos,
y bebe vino por agua;
pues qualquier pobre se acuesta
con su muger si se casa,
q̃ á no encontrarse en el mundo
tantas medias encarnadas,
hasta los Sastres tuvieran
en el cielo sus ensanchas.

Discurriendo sus veredas,
senti ruido en una quadra,
paré la vista, y aqui
empieza á andar mi desgracia
tras un desdichado enfermo
venia con tanta cara
una legion del Abismo,
un Frayle de la capacha
al modo de Practicante,
la cabeza entrapajada,
arremangados los brazos,
con una arma vedada,
armada de punta en ojo,
no sé si sabré pintarla:
No en competẽcia de un tuerto
requiebra una jorobada

un vizco haciendo figuras,
no un casamentero anda
por clavar á un Genoves
una Novia hasta las cachas
con una doncella al uso,
que trae tres hijos por arras:
no un Pastelero gotoso,
sudando pringue las barbas,
con mas panza, que su horno,
y mas mugre, que sus tablas,
discurre por el lugar,
andando calles, y plazas
por encontrar perros muertos
para hacer sus empanadas,
y rellenar sus pasteles,
con tal ira, y con tal ansia
el diablo del Practicante
trás el enfermo baxaba
llegando á tenerlo á tiro,
con codiciosa asechanza,
de medio lado lo acuesta,
el camison le levanta,
mandale, que no respire,
afirma al suelo la planta
la mano á la gayta arrima,
la punta á la vista cala,
y del natural voscage
por una senda intrincada
le asertó la artillería
con puntualidad tan rara
que sin decir agua vá,
le echo toda la descarga:
Cuerpo de Christo conmigo
(dixo el pobre en voces altas)
músico, que tanto entona,
temple primero la gayta.
Calle (le dixo el menguado)
que una ventosa sajada,
con una yema de huevo,
puesta en un papel de estraza,
en el ala de un texado,
quita á los gatos la rabia.
Ufano con esta empresa,
iba á salir de la sala,
y pasando junto á mi,
me dexó como me estaba.
El caso no es para menos:
pero yo á la deshilada
le dixe: con mas razon
pudieras mirar mis ansias.
Dixome: Pues que estais malo?
Yo respondí: Duda estraña!
Pues ignoran vuestros ojos,
que quando un capon se rasca
es señal de que le pican
los cañones de las barbas?
Dixome: Si, que yo he visto
pedir zelos á una Beata

á un Lego calvo del Carmen,
y yo le dixe : Os engaña,
que eso lo causan los flatos,
pues quando una Monja calla,
un Vizcaino hace versos,
una muger se está en casa,
un Sastre dice verdad,
ó algun Bermejo se salva
es señal que en el Perú
están lloviendo alcaparras,
ó que está haciendo buñuelos,
el Preste Juan en Verlanga.
Bañado en agua de acelgas,
díxo : (volviendo la cara)
gran bestia sois claro está
conferida la distancia
que hay desde Roma á Sevilla
sin pasar por Cantillana,
al entrar en Castilleja,
q̃ es lo mismo, que ir sin bragas
á ganar un Jubileo,
no habiendo almorzado nada.
En esto, pues cantó un grillo
un Loro dixo : Quien pasa ?
Maullò un gato, ladró un perro
hicieron con dos guitarras
la señal de refectorio,
fuese el Religioso á casa,
quedé como aquella flor,
que en conserva de borrajas
le parece al caracól
yo no sé como se llama.
De irse sin verme, ni hablarme
dexandome hecho un panarra,
Sentí de suerte el desprecio
que salí con ira tanta,
que á una mula de un Doctor,
que en el zaguan le esperaba
la dixe : Vén acá , aleve,
qué te falta ? qué te falta,
que estas tan desfallecida ?
Ella dixo , La cevada:
porque mi amo conmigo
por las calles , y las plazas
discurre ; pero no piensa,
y esto es lo que mas me mata.
Convenciòme, porque tiene
para mi fuerza tan rara
la verdad , aunque la diga
qualquier bestia (verbi gracia)
en diciendo arróz con leche,
la boca se me hace agua.
En esto, pues volvi en mi
á ver lo que me faltaba,
me tenté por todas partes,
y me hallé como me estaba.
Dixe entre mi : la fortuna,
la riqueza , la abundancia,

no es mas que tener dineros?
Pues si no es mas, qué me falta?
No me acosté sin un quarto,
y hoy amanecí sin blanca?
con todo el hombre es lo mas.
No se adquiere? No se gana?
Pues vén acá, cuerpo infame,
si quieres comer trabaja.
El mismo sudor no cuesta
casarse con una flaca,
que el enterrar una gorda?
Ambos son dias de Pasqua.
Yo he visto tierra tan fertil,
que en sembrando verdolagas
al punto dá palominos,
y esta es la Ciudad de Bragas.
Un bruto, si lo apalean,
quisiera volverse albarda.
Con estos discursos Padre,
volví tan confuso á casa,
que ronqué toda la noche,
sin acordarme de nada.
Yo debo al Cielo este aviso,
salga á vér el mundo, salga,
á recorrer sus garitas,
que segun los tiempos andan,
bien puedo ser Duque, ó Conde
aunque haya cortado baca,
que si fortuna me ayuda,
y el dinero no me falta,
ó comeré con trompetas,
ó moriré sin campanas.

Con licencia: En Córdoba, en la Oficina de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería.